

Lección 8



Año B
2º Trimestre
Lección 8

¿Agua de la roca?

Adoración

Adoramos al Creador.

Referencias: Números 20:1-13; *Patriarcas y profetas*, pp. 436-446.

Versículo para memorizar: “Confíen siempre en el Señor, porque el Señor es un refugio eterno” (Isaías 26:4, DHH).

Objetivos

Los alumnos:

Sabrán que adoramos a Dios cuando confiamos en él.

Sentirán el deseo de confiar en Dios.

Responderán al pedir a Dios que los ayude a confiar en él.

El mensaje:

Adoramos a Dios cuando confiamos en él.



La lección bíblica de un vistazo

Los israelitas llegan al desierto de Zin, y nuevamente no tienen agua. Murmuran y acusan a Moisés y a Aarón, quienes presentan el problema ante Dios. Dios le indica a Moisés que hable a una enorme roca para que brote agua de ella. Moisés está enojado con el pueblo por tanta murmuración y, en lugar de hablar, golpea la roca dos veces con su vara. Entonces, Dios le comunica a Moisés que él no conducirá a los israelitas hasta la Tierra Prometida, porque no lo honró ante el pueblo, al no obedecerlo exactamente.

Ésta es una lección sobre la adoración

Confiar en Dios es un acto de adoración. Demasiado a menudo la gente trata de resolver los problemas sola, sin presentárselos a Dios o seguir la orientación que ha dejado en las Escrituras. Confían más en sí mismos que en Dios. Los que confían en Dios y en su Palabra más que en sus pro-

pias ideas, son más felices y, de ese modo, están honrando y adorando a Dios.

Enriquecimiento para el maestro

La roca que proveyó agua a los israelitas en el desierto representaba a Cristo (1 Cor. 10:4). Este incidente tuvo lugar al finalizar la travesía por el desierto, después de haber pasado cuarenta años allí. Durante muchos años, la corriente de agua había fluido cerca del lugar donde acamparían. Justamente antes de que los hebreos llegaran a Cades, la corriente dejó de fluir. Fue el propósito divino probar nuevamente a su pueblo.

Tenían a la vista las colinas de Canaán. Unos pocos días de marcha los llevarían a los límites de la Tierra Prometida. (Ver *Patriarcas y profetas*, pp. 438, 439.)

Decoración del aula

Vea las sugerencias de la lección N° 5.

Vista general del programa

	Sección de la lección	Minutos	Actividades
	Bienvenida	En todo momento	Salude a los alumnos en la puerta. Escúchelos.
1	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Saltar la silla B. Caminata confiada
	Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrenda Oración
2	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia
3	Aplicando la lección	Hasta 15 minutos	A. Lección objetiva del imán B. Situaciones C. Confiando en la “Roca”
4	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	Versículo para memorizar

* La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la entrada. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué están contentos o preocupa-

dos. Comience con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. Saltar la silla

Ubique una silla en el medio del aula y pida un voluntario para que salte por encima sin tocarla. Cuando no haya más voluntarios, elija a un niño y dígame: Tú no crees que puedes saltar sobre esta silla, pero si confías en mí, yo te ayudaré. Póngase usted de un lado y otro adulto del otro lado de la silla, y levante al niño tomándolo por los brazos, y hágalo saltar sobre la silla. Repita el ejercicio con todos los que quieran

hacerlo (siempre y cuando no sean tan grandes sus alumnos que usted no los pueda hacer saltar sin tocar la silla).

Materiales

•Una silla.

Análisis

No podían saltar solos, ¿no es así? Pero cuando confiaron en mí, pudieron hacerlo. Lea Isaías 26:4 en voz alta. ¿Qué significa este versículo cuando dice que Dios es una roca? (Él es fuerte, es sólido. No se va a mover jamás, etc.) ¿Qué nos dice este

Lección 8

texto con respecto a confiar en Dios? (Quiere que confiemos siempre en él. Él es confiable, de confianza, seguro.) Esto me hace pensar en el mensaje que tenemos para hoy:

Adoramos a Dios cuando confiamos en él.

Materiales

- Sillas y mesas u otros objetos que sirvan como obstáculo.
- Vendas para los ojos para la mitad de los niños.

B. Caminata confiada

Trace un circuito de obstáculos o un laberinto, usando sillas, mesas u otros objetos. Divida a la clase en parejas. Vende los ojos de uno de cada pareja y sugiera que recorran el circuito solos. Después de que hayan golpeado algunos objetos, haga que el niño comience nue-

vamente, pero esta vez con la ayuda del compañero, que lo irá conduciendo. Indique que intercambien los lugares para que todos los niños puedan participar.

Análisis

¿Fue más fácil caminar solos o con la ayuda de un compañero? ¿Fue fácil confiar en un compañero que daba las indicaciones? ¿En qué se parece esto a confiar en Dios? Lea Proverbios 3:5 y 6 en voz alta. ¿Por cuánto tiempo deberíamos confiar en Dios? Lea Isaías 26:4 en voz alta. Luego, diga el mensaje:

Adoramos a Dios cuando confiamos en él.



Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según le contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea apropiado hacerlo. Dé tiempo para que compartan experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase por nombre.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del informe misionero trimestral para niños, o cualquier otra historia que disponga.

Ofrenda

Recojan la ofrenda en una canasta con una piedra en el fondo. Diga: Nuestra historia bíblica para hoy es una “historia rocosa”, que nos enseña que siempre debemos confiar en Dios. Damos nuestra ofrenda para agradecer a Dios por el cuidado que siempre tiene de nosotros. Y colaboramos con Dios al ayudar a otras personas que confían en él.

Oración

Eleve una oración de agradecimiento al Señor porque Dios recompensa nuestra confianza. Agradézcale por su bondad al suplir todas nuestras necesidades.

2

Lección bíblica: Vivenciando la historia

Sería ideal preparar toda la escenografía en algún lugar fuera del aula, por ejemplo en el patio de la iglesia o en algún salón que no se utilice el sábado de mañana.

Efectos especiales: Usted puede hacer que esta lección sea inolvidable, al hacerlos vivir la experiencia de ver salir agua de la “roca” cuando “Moisés” la golpee. Coloque una bañera de bebé o pileta chica para recibir el agua que caerá de la roca. Levante una “pared rocosa” con fardos de heno, bolsas de residuo rellenas con paja o papel de diario abollado, o cualquier otro elemento que encuentre a mano en la iglesia y que pueda cubrir con bolsas de residuo de polietileno marrón, para simular una pared de roca. Combine previamente con alguien para que permanezca escondido detrás de la pared rocosa y que abra la canilla o derrame agua con una jarra. El agua también puede provenir de una botella de plástico, que alguien tendrá que inclinar y apretar en el momento oportuno para que salga el agua.

Que los niños se vistan con atuendos de los tiempos bíblicos (pueden ser remeras, chombas grandes, salidas de baño, etc.).

Personajes: Moisés, Aarón, el pueblo (toda la clase).

Elemento interactivo: Cada vez que los alumnos escuchen ciertas palabras, deben responder tal como se indica:

Cuando usted diga...

Agua

Quejarse, murmurar, protestar

Los alumnos...

Harán con la boca el ruido de estar tomando agua.

Dirán: “Tengo sed” con tono de tristeza.

Nuevamente los israelitas no tenían agua (...). Así que, nuevamente empezaron a quejarse (...).

—¿Por qué nos sacaste de la tierra de Egipto, para morir en este desierto? —se quejaron—. (...) No hay nada bueno para comer aquí, y tampoco hay agua (...) para beber.

No se quejaron (...) una o dos veces, sino una y otra vez, y cada vez gritaban más fuertemente.

¿Cuántas veces los había escuchado Moisés? En realidad, el pueblo había murmurado (...) por la falta de agua (...) cuarenta años atrás. En aquella ocasión, Dios le había ordenado a Moisés que golpearla la roca, y el agua (...) brotó abundantemente. Fluyeron litros y litros de agua (...) fresca. Y siguió fluyendo por mucho tiempo, mientras el pueblo estuvo allí.

Aquí estaban nuevamente con el problema del agua (...). El pueblo, en vez de confiar en que Dios supliría sus necesidades, se quejó, protestó y murmuró (...). Y Moisés, como siempre hacía cuando tenía un problema, se volvió a Dios en oración pidiéndole ayuda. Dios le indicó que tomara su vara, es decir, su bastón, que llamara a su hermano Aarón y que reunieran al pueblo.

—Háblale a la roca que tienes frente a ti, y dará agua (...) (Núm. 20:6-8).

Moisés había tenido mucha paciencia durante mucho, mucho tiempo. Pero después de cuarenta años de escuchar las murmuraciones (...) de los israelitas, estaba realmente cansado de ellos. En realidad, estaba harto. Estaba cansado y enojado. Probablemente, también él estaba sediento y tenía calor. No importa cuál fuera la razón, se olvidó de lo paciente que había sido Dios con él todos los días de su vida; se olvidó de lo perdonador y bueno que había sido el Señor y de cuánto lo había cuidado.

A Moisés no le fastidió su enojo, no estaba dispuesto a mostrar la bondad que Dios le había ordenado, por lo menos no a ese pueblo y especialmente tampoco a la roca. Hasta pudo haber tenido ganas de patear y gritar.

—Escuchen, rebeldes, ¿tenemos que darles agua (...) de esta roca? —Moisés le gritó al pueblo.

Luego, levantó el brazo y golpeó la roca dos veces con su vara. Por cierto, salió

Lección 8

abundante agua (...). El pueblo estaba contento. Corrieron hacia el agua (...).

Casi inmediatamente después, Dios le habló a Moisés.

—Moisés, no confiaste en mí; incluso, no me honraste ante la vista de los israelitas —le reprochó Dios—. No conducirás a este pueblo hasta la tierra que yo les doy.

Al momento, Moisés comprendió lo que había hecho: se había olvidado de confiar en Dios, tal como había hecho el pueblo. Se había olvidado de la gracia salvadora de Dios, su paciencia, amor y perdón. Moisés, incluso, se olvidó por un momento de que quien les proveía de agua (...) era Dios, y que él era solamente su ayudante.

Después de cuarenta años de valiente lucha y espera, Moisés y Aarón perdieron la oportunidad de ver la Tierra Prometida y de disfrutar de su descanso. Hemos aprendido que adoramos a Dios cuando lo honramos, cuando lo obedecemos y cuando lo alabamos. Dios también quiere que recordemos que lo adoramos cuando confiamos en él en toda circunstancia.

Análisis

En una canasta, coloque ocho piedras o caparzones, cada uno con un número diferente escrito con lapicera indeleble, que representan las preguntas que aparecen a continuación. Los niños escuchan la pregunta que corresponde a su número y designan quién va a contestar, o la responden ellos mismos.

1. ¿Por qué protestaba el pueblo? (No había agua.)
2. Alguna vez, ¿había permitido Dios que alguien muriera de sed? (No.)
3. Si Dios siempre cuidaba de su pueblo, ¿por qué estaban protestando, desconfiados? (Se olvidaron de lo bueno que había sido Dios con ellos; no confiaron en él.)
4. ¿Cómo hizo sentir a Moisés el pueblo con todas sus murmuraciones y quejas? (Hicieron enojar a Moisés.)

5. No está mal que alguien se enoje; entonces ¿por qué no se le permitió a Moisés entrar en la Tierra Prometida? (Porque no confió en Dios; no honró a Dios frente al pueblo; desobedeció a Dios.)

6. ¿Qué sucedió cuando Moisés golpeó la roca? (El agua fluyó.)

7. Si la roca representaba a Jesús, ¿Qué representaba el hecho de golpear la roca? Pista 1: ¿Cuándo fue golpeado Jesús? Pista 2: El golpear a Jesús lo mató. (La muerte de Jesús en la cruz.)

8. ¿Cuántas veces sería golpeado Jesús? (Una sola vez.)

¿Cómo te sientes cuando recuerdas confiar en Dios? (Tranquilo, feliz, sin temor, etc.) Repitamos el mensaje juntos:

Adoramos a Dios cuando confiamos en él.

Versículo para memorizar

Lea Isaías 26:4 en voz alta. Luego, aprendan el versículo jugando a Ecos bíblicos y con globos.

Ecos bíblicos: Usted repite palabras o frases, y los niños hacen el eco. Confía / confía, en el Señor / en el Señor, siempre...

Globos: Escriba cada palabra o frase del versículo para memorizar en un globo. Los niños ordenan los globos y luego pueden reventar de a uno por vez y repetir el versículo completo después de reventar un globo.

Estudio de la Biblia

Busquemos en nuestras Biblias algunos versículos que hablan de la confianza en Dios. Los adultos pueden ayudar a encontrar los textos. Todos los niños buscan el mismo versículo. Pida que lean en voz alta:

Salmo 56:3

Salmo 62:8

Proverbios 3:5

Isaías 12:2

Isaías 26:3

Aplicando la lección

Materiales

- *Imanes.*
- *Clips de acero para papel.*

A. Lección objetiva del imán

Haga una cadena con los clips de acero y pegue uno de los extremos a uno de los imanes. Tome otro imán, y diga a los niños que quiere mover la cadena de clips con el imán. Ponga los imanes en la posición en que se rechazan en lugar de adherirse. Pida sugerencias a los niños, y luego hágalo correctamente.

Si tiene un tren que se una mediante imanes, utilícelo de la misma manera.

Análisis

Si han desobedecido, ¿tienen deseos de estar cerca de la persona a quien han desobedecido? La obediencia a Dios ¿hace que tengas deseos de estar en su presencia y ofrecerle tu adoración? Lea Proverbios 3:5 y 6 en voz alta. Si tienes una íntima relación con Dios, es más fácil confiar en él. ¿Cómo desarrollamos una relación cercana con Dios?

B. Situaciones

Pida a los niños que actúen o comenten las situaciones siguientes:

Quieres aprender la letra de una nueva canción. La lees una vez y decides practicarla mañana. Pasa una semana, y recién recuerdas que quieres aprender la canción. La cantas una vez completa, y luego te vas a jugar. Dos semanas más tarde, lees la letra completa y luego conversas con tu amigo/a por teléfono. Al día siguiente, le dices a una amiga que vas a cantar junto con ella pero que no puedes recordar las palabras.

Análisis

¿Qué anduvo mal en esto? (No se concentró ni se dedicó a aprender la canción.) ¿Qué piensas que podría haber resultado bien? (Seguir repasándola hasta aprenderla bien.) ¿Qué piensas que sucedería si nos comunicáramos con Dios de vez en cuando? (No lo conoceríamos profundamente, y probablemente no aprenderíamos a confiar en él.)

Tus abuelos te piden que los acompañes a hacer algunas diligencias y luego visitar a un amigo que está enfermo. En realidad, no tienes deseos de ir, de manera que inventas un cuento de algo que necesitas hacer. Después, descubres que ellos se dieron cuenta de que habías inventado la historia.

Análisis

¿Cómo te vas a sentir la próxima vez que los veas, si ninguno de ustedes hace referencia a lo que sucedió? (avergonzado, sin ganas de hablar, etc.) Si eres muy allegado a tus abuelos y estás acostumbrado a conversar con ellos, ¿será más fácil hablar de lo que sucedió? (Sí.) ¿Cómo te sentirías si tienes que hablar con Dios respecto de algo que hiciste mal, si no estás muy acostumbrado a conversar con él? (No le tendría demasiada confianza, no tendría ganas de hablar con él.)

C. Confiando en la "Roca"

Indique a los niños que se sienten en círculo. Lea Isaías 26:4 en voz alta. Saque la roca que había en la canasta de la ofrenda, y pida que se la pasen de uno a otro. A medida que cada niño reciba la roca, invítelo a mencionar algo en lo que pueden confiar en Dios (por ejemplo: "Confío en que me da alimento").

Lección 8

Análisis

¿Qué es lo que hace que una persona confíe en alguien? (Buenas experiencias del pasado con esa persona.) ¿Qué nos asegura

que podemos confiar en Dios? (La Biblia nos relata muchas historias que muestran que podemos confiar en Dios; nuestra experiencia personal o familiar, etc.)

4 Compartiendo la lección

Materiales

- Piedras lisas grandes.
- Marcadores con tinta indeleble de colores brillantes.
- Isaías 26:4.

Versículo para memorizar

Dé a cada niño una piedra grande y lisa, y un marcador. Pida que cada uno escriba el versículo para memorizar en la roca. (Los adultos ayudan a los niños que lo necesiten). Si es lo suficientemente mayorcito, también puede decorar la roca con dibujos. Pueden llevar las rocas a sus hogares. Tal vez, luego querrán regalársela a alguien. Dígales que le repitan el versículo a quien se la regalen. Además, que no olviden decirle que ese regalito es para que recuerde que podemos confiar en la Roca, que es Jesús.

Análisis

¿Qué significa el versículo para memorizar cuando se refiere al Señor como la “Roca eterna”? (Dios es fuerte; no cambia; puede sostenernos, etc.) ¿Cómo te hace sentir el saber que Dios es la Roca? (Feliz, confiado, etc.) Cuando te sientes preocupado por algo, ¿qué vas a hacer? (Hablar con la Roca, Dios, y pedirle que te ayude.) Repitamos nuestro mensaje una vez más:

Adoramos a Dios cuando confiamos en él.

Cierre

Cierre con una oración, pidiendo a Dios que ayude a los niños a compartir lo que han aprendido. Hágales recordar que cada día realicen los ejercicios bíblicos de la Guía de Estudio de la Biblia y que también practiquen sus actividades diarias.